

Arte y Cultura

"Cultura Rapanui", un ensayo de José Miguel Ramírez Aliaga

"Isla de Pascua, llamada así porque fue redescubierta por marineros holandeses el domingo de Pascua de Resurrección de 1722, es uno de los lugares más aislados del planeta".

Así comienza un libro recientemente publicado, que ilustra bastante bien sobre esta, la isla más aislada del mundo: un pequeño territorio volcánico, "de apenas 163 kilómetros cuadrados de superficie", ubicado a "3.200 kilómetros del continente americano, y a 2.000 kilómetros de Pitcairn, la isla habitada más próxima, en dirección suroeste".

Aparecida en la Serie Patrimonio Cultural Chileno, Colección Culturas Aborígenes, por iniciativa del Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación, en una hermosa y cuidada edición, esta obra pertenece al joven investigador José Miguel Ramírez Aliaga. Licenciado en Arqueología y Prehistoria en la Universidad de Chile. El ha sido conservador del Museo Fonck de Viña del Mar y director de la Sociedad de Arqueología e Historia "Francisco Fonck".

"Cultura Rapanui" —que así se titula este ensayo— pasa revista a la geografía, la sociedad, la agricultura, la astronomía, el mar y la pesca de Isla de Pascua.

Dedicó un capítulo fascinante al origen legendario y las evidencias científicas sobre la fase de asentamiento, entre los años 300 y 1.000 después de Cristo; y los dos capítulos finales al esplendor del megalitismo, Fase Ahu-Moai (1.000 a 1.500 después de Cristo) y al colapso y la readaptación, Fase Huri-Moai (1.500 a 1.722 d.C.).

El autor señala en el prólogo de este libro, publicado el año pasado, justo cuando se conmemoraba el centenario de la incorporación de Isla de Pascua a Chile continental, que "lo que hace verdaderamente fascinante a Rapa Nui no es tanto el "misterio" de sus Moai o de la escritura jeroglífica, sino el hecho de que haya podido darse una cultura tan compleja bajo tales condiciones de aislamiento".

Agrega que "normalmente, las altas culturas y las civilizaciones surgen y se desarrollan en condiciones más favorables para la producción de alimentos, en donde una población relativamente grande se encuentra en fácil contacto con otras poblaciones, de cuyos intercambios de ideas y productos surgirán los nuevos avances". Es el caso de las grandes culturas mesopotámicas, egipcia o china.

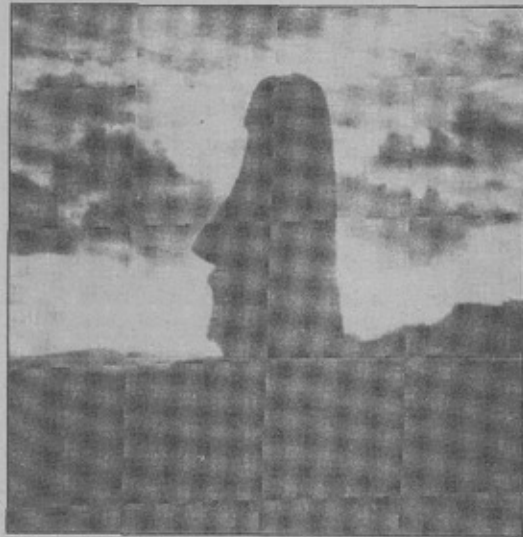
"En este sentido —acota José Miguel Ramírez— una cultura como la que se desarrolló en Rapa Nui escapa totalmente a la norma".

Proporciona también otro dato importante:

"El halo de misterio que rodea a Isla de Pascua se debe, en buena medida, a que los primeros europeos que la reconocen se encuentran con una cultura sometida a una profunda crisis, que incluye el abandono de las antiguas prácticas y valores y, luego, hacia mediados del siglo pasado, a que la población misma fue llevada al borde de la extinción".

Sabemos que la Isla de Pascua es un punto minúsculo en la inmensidad del Océano Pacífico, pero lo que no sabemos es que la imagen que hoy tiene es muy distinta a la que vieron los primeros colonizadores. La vegetación era entonces más densa, con bosques de árboles raros o sencillamente extinguidos hoy día. Su fauna era pobre, reduciéndose a dos especies de lapetijas y unos pocos insectos. En cambio, había una gran presencia de aves migratorias y la fauna marina era y es relativamente variada y abundante, aunque no tanto como en Oceanía.

El joven investigador José Miguel Ramírez cuenta que la tradición más antigua señala que "el origen del pueblo Rapanui se encuentra en Marae Reng, una isla desconocida en la actualidad, pero que probablemente pertenecía al archipiélago de Las Marquesas".



ISLA DE PASCUA. — "Cultura Rapanui" —el ensayo comentado aquí por Bernardo Soria— pasa revista a la geografía, la sociedad, la agricultura, la astronomía, el mar y la pesca de Isla de Pascua, en una hermosa y cuidada edición del Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación.

Acota más adelante que en aquellos tiempos, "la sociedad Rapanui estaba marcadamente estratificada, y ordenada en diferentes unidades, basadas en los grupos de parentesco que compartían un ancestro común".

El autor también se refiere a la escritura Rongo Rongo. "La escritura jeroglífica es, sin duda —opina— la expresión más notable de la singularidad de Rapanui, por cuanto no tiene paralelos en Polinesia ni en lugar alguno del mundo".

"En la actualidad —acota— se conservan 24 tablillas de madera (Koa-hu Rongo Rongo) repartidas en diferentes museos y colecciones, en las cuales se grabaron, con un peculiar estilo, cientos de signos sólo comprensibles para los iniciados en el desciframiento y recitación de los textos sagrados (Tangata Maori Rongo Rongo)".

Por cierto que hay en este libro un acápite dedicado a los Moai.

El investigador señala que los primeros, de estilo clásico, "se confeccionaron en el Rano Raraku por los años 1.000 a 1.200 de nuestra Era. Cinco siglos después, en Hanga Kio'e, se estaba instalando el último Moai sobre un Ahu".

Pero, ¿qué son los Moai? Simples imágenes de los antepasados, los que, en lugar de labrarse en troncos de árboles, se empezaron a esculpir en "grandes bloques de piedra volcánica", usando "duro basalto vesicular, la traquita y la escoria roja".

Bernardo Soria

"Cultura Rapanui", un ensayo de José Miguel Ramírez Aliaga [artículo] Bernardo Soria.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soria, Bernardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Cultura Rapanui", un ensayo de José Miguel Ramírez Aliaga [artículo] Bernardo Soria.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile